



DOCUMENTOS
PARA LA
HISTORIA
DE MEXICO

F 1203
D6
V. 1
T. 1
C. 1

62647

972

0



1080023801

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

LA HISTORIA

ASOCIACION
HISTORICA
MEXICANA

TOMO I

1799



1080023801

LIBRIS
ANTON AL

Ortega y Bernal Manuel

DOCUMENTOS

PARA

LA HISTORIA

DE MÉJICO.

ASOCIACION
HISTORICA
AMERICANISTA

TOMO I.



Universidad de Nuevo Leon
BIBLIOTECA
VALVERDE Y TELLEZ

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

MÉJICO.

62647

IMPRENTA DE JUAN R. NAVARRO, CALLE DE CHIQUIS N. 6.

FONDO EMLETRIO
1863
VALVERDE Y TELLEZ

~~17632~~

992
F1203
D6
V.1
t.1

DOCUMENTOS

PARA

LA HISTORIA

DE MEXICO.

AMERICAN HISTORICAL ASSOCIATION



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

15885

curiosidad de recoger los hechos que se han pasado
con ellos con la intención de que siempre se queden
tan solo para la gloria divina y para el honor
sus sucesores al contar las cosas que se han pasado
de los hombres que han vivido en el mundo y en la tierra
mucho antes de su nacimiento y de su muerte
para cumplir con los deberes que se les imponen
Provea a la gloria de Dios y a la utilidad de los hombres

INTRODUCCION.

la historia de la patria. En ella se ve el progreso de
tiene a nuestros ojos el valor de las enseñanzas de
también considerando las necesidades de la vida
las poblaciones donde pasaron los acontecimientos

TODOS los gobiernos ilustrados, en medio de sus mas urgentes atenciones, dedican parte de su cuidado á proteger las letras como uno de los mejores medios de perfeccionar la sociedad que están encargados de regir. La historia les merece un lugar preferente, porque, como todo el mundo sabe, ella no es solo el tejido peregrino de relaciones mas ó menos prodigiosas, de azafias sorprendentes, de grandes catástrofes que turban y lastiman el corazon, sino que es el conjunto de las reglas sacadas de la experiencia y aprendidas por los pueblos á costa de largos y profundos sacrificios, de pérdidas sin cuento, y de dolores, que no porque se borraron en el olvido, dejaron de ser por eso intensos y punzantes. La vana

001601

IV.

curiosidad de recojer los hechos para divertirse con ellos con la ficcion de una novela, se queda tan solo para la gente divagada y poco atenta á sus intereses; al contraric de la gente pensadora, que busca en esas relaciones la solucion de los problemas que tanto preocupan á la humanidad, acerca de su origen y de su estado futuro, para cumplir con los deberes que le impuso la Providencia.

Si la historia en general tiene tanto atractivo é interes, suben estos de punto cuando se trata de la historia de la patria. Entonces, cuanto se lee, tiene á nuestros ojos el valor de los recuerdos de familia, conociendo las montañas, las llanuras, las poblaciones donde pasaron los acontecimientos; se cree asistir á ellos, tomar parte en los dramas que se representan, y encontrar vivos á los hombres que ya no existen. Como sabemos la lengua que hablaban, como conocemos el traje que vestian, habiendo tratado á alguno de los personajes, si es de tiempo cercano, ó á sus descendientes si es de tiempo remoto, nada se nos hace difícil, de nada dudamos, porque las pruebas son materiales y están delante de nosotros, cobrándoles mayor cariño á proporcion de considerarlo todo como propio. Y las lecciones que de aquí recibimos, tienen una aplicacion práctica y mas inmediata: no se trata de inquirir lo que será de un pueblo distante de la Asia ó de la Europa; se trata de nosotros mismos, de inferir de nuestros antecedentes cuál será nuestra suerte

V.

futura, qué causas nos han acarreado ciertos males, cuáles torpezas nos han traído á punto de ruina, cuál es la manera de evitar los daños y á dónde probablemente quedaremos colocados.

Convencido el supremo gobierno de las verdades someramente asentadas, en el cúmulo de negocios que lo cercan, no ha olvidado consagrar parte de su atencion y de su hacienda al fomento de los conocimientos históricos, por desdicha muy descuidados todavía en nuestro país: se propone hacer una serie de publicaciones útiles, capaces de esparcir la claridad que aun falta á nuestra historia, reuniendo los materiales para que alguna vez se escriba extensamente y con verdad.

Esta primera serie van á formarla diversos diarios de cosas notables. El primero lo escribió el Lic. D. Gregorio Martin del Guijo, presbítero secretario del cabildo metropolitano, y comprende de 1^o de enero de 1648 hasta fin de 1664. Dia por dia están consignados los hechos notables, así del gobierno como de los particulares, dándose puntual noticia de los fenómenos naturales, de las acciones públicas y aun de lo que corresponde á los individuos de mas viso. Apuntamientos formados á la hora misma y bajo la impresion de los sucesos, es como un boletin de la ciudad y de la Nueva-España, y viene á desempeñar el papel de esa multitud de párrafos que hoy acostumbran nuestros periódicos, para poner al corriente á nuestros suscritores de cuanto se susurra en la ciudad y en los Estados. El segundo

VI.

diario, continuacion del anterior, corre desde 1º de enero de 1665 hasta mediados de enero de 1704, y lo compuso el Lic. D. Antonio de Robles, presbítero, colegial del colegio de San Pedro de esta ciudad. Ambas obras, inéditas, tienen el mismo carácter, están seguidas bajo el mismo plan y adolecen de los mismos defectos. El estilo es á veces descuidado, abunda en repeticiones, se suprimen de cuando en cuando frases que truncan el sentido, se deja uno que otro nombre en blanco, y por error al escribir están desfiguradas muchas palabras.

No obstante esto, se imprimen al pié de la letra, evitando únicamente los defectos palpables. Varias razones obligan á ello. Los manuscritos deben ser escrupulosamente respetados, so pena de que si se les refunde, si se les compone, si se les retoca, ya no se tiene la obra que escribió el autor, sino otra muy diferente y de otra pluma, tal vez en nada parecida á la primitiva, que si era apreciable, debió admitirse tal cual es, no aprovechándose si tanto desprecio merecia. Si se suprimiera de los diarios la noticia de lo que alguno juzgara inconducente ó de poco valor, seria necesario hacer una refundicion, y al presentarla al público, no todos quedarian contentos; alguno no fiaria en el sentido dado al extracto, y muchos desconfiarian, pensando haberse suprimido lo interesante y útil por falta de tacto al escojer: lo mejor es, pues, dejar el original íntegro; el lector se encargará, segun su gusto, de apartar cuanto crea en-

VII.

fadoso ó superficial, sin la zozobra de tener un libro incompleto ó malamente mutilado. Ademas, en noticias de esta clase no todos entran á buscar con el mismo deseo ni para el mismo objeto; uno quiere datos biográficos, otro políticos; quién se encarga solo de lo maravilloso, cuál solo se ocupa en recojer lo concerniente á las costumbres: así es que, si alguna cosa se quitara, vendria la queja de este ó aquel, que no encontraba en el escrito las nuevas apetecidas. Por último, si hoy, á la luz de nuestra civilizacion, varios de los apuntes nos parecen ridículos, y el candor con que están escritos nos arrancan una sonrisa de desden, debemos no olvidar, sin embargo, que en eso se pintan las costumbres de nuestros antepasados, sus creencias políticas y religiosas, su manera de vivir y de moverse en la sociedad de entonces, y otra multitud de pormenores, que por ignorarlos hace que no tengamos una idea exacta de tiempos y de personas colocados antes de nosotros como nuestros orígenes. Nada, pues, debe desecharse, y debemos adoptar los manuscritos tales como son.

En la época que comprenden los diarios anteriores, de 1675 á abril de 1697, un capellan del hospital de Jesus llevó tambien sus apuntamientos de cosas notables; abundantes en lo indiferente y cortos y truncos en las materias de entidad: la obra existe hoy en la biblioteca de la Universidad, en un tomo en cuarto, falto de hojas en

VIII.

el principio y el fin. Por esta razon, porque abraza un periodo relatado en nuestra serie, y porque fué consultado por el Lic. Robles al escribir su obra, no lo tendremos presente sino para aclarar los acontecimientos de verdadera importancia.

Si aquí quedara la compilacion, habriamos hallado documentos para nuestra historia en un espacio de poco mas de medio siglo: para llenar la laguna que se encuentra hasta nuestros dias, nada es mas a propósito que las Gacetas publicadas de 1720 á 1739, y el Mercurio Volante en los años de 1740 á 42, periódicos que son ya demasiado raros, de los que apenas se encuentra una que otra coleccion entera en poder de los curiosos ó de los eruditos; que tiene la particularidad de ser el primer papel de este género, impreso y redactado en nuestro país, y que por falta de alimento político tal cual lo entendemos en la actualidad, puede equipararse y reducirse á la misma especie de los dos documentos anteriores.

El alabardero D. José Gomez llevó diario de los sucesos desde 11 de agosto de 1776 hasta 26 de junio de 1798: abunda en cosas ligeras, que será necesario quitar para colocarlo en nuestra coleccion.

Finalmente, posee el Exmo. Sr. D. Lucas Alman, el diario llamado de Rio-Frio, que comienza en enero de 1802 y llega hasta 22 de octubre de 1813.

IX.

Con estos elementos reunidos, se ve bien que con pequeñas interrupciones, nuestra publicacion presenta la historia de nuestro país, de casi dos siglos, escrita día por día hasta con sus mas insignificantes pormenores. No es en verdad la historia crítica y razonada que hoy apetecen los conocimientos filosóficos de nuestra época; es la cronología de los hechos, su descripcion llana y sencilla, sin pretension de ninguna clase, como la sociedad á que pertenecen y cuyo eco son: incompletos para servir solos de guia, vienen á ser complemento de lo que ya conocemos, y materiales muy importantes para construir un edificio, entre nosotros apenas sacado de cimientos, la historia nacional.



Con estos elementos reunidos, se ve bien que con pedregales y atropellos, nuestra publicación presenta la historia de nuestro país, de casi dos siglos, escrita en pocas palabras, pero con sus más importantes acontecimientos. No es en verdad la historia crítica y razonada que hoy aparecen los conocimientos históricos de nuestra época; es la cronología de los hechos, su descripción clara y sencilla, sin pretensión de ninguna clase, como la sociedad a que pertenece y cuyo eco son: incompleta para servir a los fines que vienen a ser complemento de lo que ya conocemos, y más fáciles muy importantes para construir un edificio, entre nosotros apenas sacado de cimientos, la historia nacional.

SUCESOS NOTABLES



DIARIO

-DE-

SUCESOS NOTABLES,

escrito por el Licenciado

D. Gregorio Martín de Grijó,

Y COMPRENDE LOS AÑOS DE 1648 A 1664.

